



Una experiencia de vida pasada (I Parte)



Foto: Horacio Ruiz con Elena aclarando aspectos técnicos de la hipnosis

TEXTO POR HORACIO RUIZ. HIPNOTERAPEUTA. Presidente de la Asociación Española de Hipnosis Clásica y Ericksoniana y profesor del curso Superior de Hipnosis Terapéutica y Técnicas de P.N.L. (Declarado de Interés Sanitario)
www.horaci Ruiz.es
bluesday@horaci Ruiz.es
FOTOS E.P.

(Artículo basado en una experiencia real)

Elena está sentada en el sillón azul aterciopelado... es un cómodo sillón... casi propicio para el sueño... la voz monótona, lenta y suave del hipnólogo acompaña su respiración que se vuelve lenta... profunda y poderosa... así poco a poco... se va introduciendo en un nivel profundo de su inconsciente... esa zona de la mente de difícil acceso en estado consciente... zonas o regiones profundas de la psique que guardan experiencias y conocimientos olvidados, o simplemente ignorados por la mente analítica que no solamente ignora si no que "ignora que ignora". Lamentable condición la de la psique humana pero cierto. En un momento dado, Elena cambia su respiración, se agita, gestos de dolor y angustia surcan su rostro y su cuerpo se tensa... con los ojos de su mente parece contemplar un escenario de tragedia y dolor... un tren que se dirige a Francia, concretamente a París, ha descarrilado... la tragedia se cieme sobre la vía férrea, cuerpos mortalmente heridos asoman por las ventanillas, algunos de ellos yacen tendidos en las vías... "mi niño, mi niño" exclama entre sollozos... "mis piernas, mis piernas, no las siento"...

Continuación de la sesión regresiva

La sesión regresiva continúa. Parece ser que Elena está siendo dirigida a un pasado no demasiado lejano en el tiempo. Quizá una vida anterior. El escenario es

Barcelona, año 1942. En plena Guerra Mundial. Ella, por razones que no se aclaran en la regresión hipnótica, ha tomado el tren que la debe llevar a París. En un momento del trayecto, el tren se sale de las vías, la tragedia se cieme sobre ella y su hijo. Un niño de corta edad que muere en el accidente. Ella resulta prácticamente mutilada de las extremidades inferiores.

Reviviscencia

Siempre me ha sorprendido la vivencia, la intensidad con que Elena vive o "revive" (reviviscencia) estas vidas anteriores. Los gestos, la asimetría facial. El lenguaje no verbal. Las lágrimas, las imágenes mentales vividas y somatizadas con una intensidad no habitual, demuestran que todo cuanto ve, recuerda o vivencia es algo real, auténtico. Por supuesto que a nivel de su experiencia interna. Nadie puede dudar de que su experiencia sea evidente. (Otra cosa es que sea demostrable). Parece ser que se traslada a la capital francesa buscando a su esposo. Tal vez huido del régimen franquista. En las regresiones, como en los sueños pueden mezclarse entre los fragmentos de recuerdos de vidas pasadas, imágenes de la vida actual, sueños, imágenes de vivencias actuales o imágenes de relatos o películas vistas en el cine y actualmente en la televisión. Criptomnesia en la terminología psicológica actual. En todo caso, en esta experiencia interna de imágenes de vidas pasadas no importa la explicación teórica.

Recordar el pasado, para arreglar el presente

No importa si existe o no existe la reencarnación en el sentido que todos le damos ordinariamente. Lo único que realmente importa, al menos para Elena, es ver si de alguna manera, todo lo que está viendo y sintiendo

en estas sesiones de hipnosis regresiva, puede ayudarle a superar sus dificultades actuales. Tanto a nivel físico como psicológico; las cuales están condicionando su vida.

Un poco de historia

Cuando Elena acude al gabinete, sólo busca ayuda para solucionar una parálisis histórica (tal como se le llamaba antiguamente; hoy histeria de conversión y ¿mañana? Lleva muchos meses, demasiados para no haber daño neurológico alguno (tal y como le han diagnosticado en la Clínica Universitaria de Pamplona) postrada, casi sin poder caminar, en una silla de ruedas. Ella sabe o sospecha que en su inmovilidad hay un componente mental y emocional. La inmovilidad es "provocada por su inconsciente". Su mente consciente, su racionalidad no sabe cómo resolverlo. No hay pensamiento, ni análisis consciente alguno capaz de movilizar los recursos y energía capaces de devolverle la movilidad, los funcionalismos y la capacidad a su aparato locomotor en las extremidades inferiores. Así es que Elena, busca ayuda en la hipnosis regresiva a vidas pasadas. Muchas veces, (tantas como para haber despertado ya la curiosidad de la comunidad científica en estos menesteres de la psicología y la psicoterapia) esta antigua técnica regresiva ha dado excelentes resultados a la hora de resolver problemas de carácter físico y sobre todo, psicológico, allí donde las psicologías-más académicas han fracasado.

Esto es un hecho comprobado por un nutrido grupo de excelentes profesionales, entre los que se encuentran eminentes psiquiatras, psicoanalistas, terapeutas y psicólogos. Estos hombres y mujeres formados en las ciencias académicas de prestigiosas universidades, se apartan valientemente de los estrechos marcos de la universidad, de la llamada ciencia oficial, y se adentran en los complejos territorios de la psique multidimensional.



Una experiencia de vida pasada (II Parte)



Foto: Elena durante una fase de la "regresión a una vida anterior"

TEXTO POR HORACIO RUIZ. HIPNOTERAPEUTA. Presidente de la Asociación Española de Hipnosis Clásica y Ericksoniana y profesor del curso Superior de Hipnosis Terapéutica y Técnicas de P.N.L. (Declarado de Interés Sanitario)
www.horaci Ruiz.es
blueday@horaci Ruiz.es
FOTOS E.P.

(Artículo basado en una experiencia real)

Toda una pléyade de terapeutas vienen configurando lo que se ha llamado Psicología Transpersonal (la cuarta corriente de la psicología). Investigando en los planteamientos psicológicos y hasta filosóficos de las milenarias doctrinas metafísicas de Oriente, principalmente en hinduismo y budismo, unido a las investigaciones de campo en las prácticas del chamanismo, han hecho, y siguen haciendo, importantes descubrimientos en lo referente a su visión teórica y sobre todo terapéutica de la psique humana.

Algo más que un cuerpo y un cerebro

Evidentemente, somos algo más que un cuerpo y un cerebro. Aunque alguna mente científica se cierre en sí misma, y sólo mirando su propio ombligo, diga que el pensamiento (y sus complejos funcionalismos) es sólo el resultado final de otros no menos complejos funcionalismos y mezclas de elementos físicos, sustancias químicas, eléctricas y biológicas del cerebro.

Pero ahora no importan estas disquisiciones metafísicas. Lo importante, sobre todo para Elena, es ver si la hipnosis es verdaderamente esa poderosa herramienta psicológica (¿y algo más?), esa especie de llave maestra para acceder a los estratos profundos de la mente inconsciente.

Dicen viejas tradiciones esotéricas, místicas y filosóficas, provenientes de Oriente, yoga, hinduismo, budismo, jainismo, y otras, que en el inconsciente está la verdadera Sabiduría y la Intuición (Taisen Deshimaru, maestro Zen).

Inconsciente amigo y consejero

Dice Carl Gustav Jung (psiquiatra, psicoanalista) y uno de los padres de la Psicología Transpersonal que el "Inconsciente es nuestro amigo, nuestro consejero, autónomo, el cual intenta curarnos, nos informa..."

Ya en su día, Schopenhauer hablaba de ese Inconsciente creador y creativo. Pero ciñéndonos al presente y teniendo en cuenta ese inconsciente sabio y creativo. Parte de la psicología académica rechaza hasta la noción misma del inconsciente). Así, ellos se pierden una concepción teórica y unas herramientas poderosas, (como proceso terapéutico) por sus prejuicios académicos.

La experiencia de Elena

Ese inconsciente repito, puede ser la clave que necesitamos para resolver los problemas físicos que están condicionando la calidad de vida de Elena. Así es que poco a poco, a través de distintas sesiones de hipnosis, voy llevando a Elena atrás en el tiempo, ese tiempo, ese espacio que existe en todas partes y en ninguna parte. Ella tiene facilidad para relajar su cuerpo y su mente. Elena tiene una extraordinaria habilidad inconsciente, para sumergirse en el trance, estado modificado o alterado (en relación a lo que consideramos normal) de conciencia no ordinaria. Es como si al entrar en trance Elena descendiera y se sumergiera en niveles profundos de su

propia mente. Niveles en donde se supone, su inconsciente guarda experiencias, recuerdos, emociones, pensamientos, imágenes símbolos, metáforas, y arquetipos, cuya propia existencia o contenido la parte consciente o racional de Elena desconoce.

Claro está que esto nos sucede a todos los seres humanos. Y mal que les pese a los científicos y académicos ortodoxos; ellos también tienen ese inconsciente. (Entre otros ejemplos, ¿De dónde proceden los sueños?). Pero la hipnosis o estado alterado de consciencia, es sabia en sí misma.

Ella nos muestra el modo en que la persona en trance, saca a la luz de su consciente, algunos de los secretos más íntimos, recuerdos e imágenes, ciclos de experiencias, que se repiten existencia tras existencia, todos estos contenidos (utilizados en terapia) sirven para superar miedos y fobias, inseguridades y traumas, depresiones y disfunciones familiares, enfermedades y complejos psíquicos cuyo origen es desconocido por la consciencia de vigilia.

Experiencias hipnóticas

Así, tenemos experiencias hipnóticas en que los sujetos entrando en trance, evocan experiencias y muertes traumáticas, lloran y se convulsionan, evocando la pérdida de seres queridos, y a veces, (como el caso de Elena) hablan en lenguas que actualmente desconocen (xenoglosia y hasta escribe perfectamente xenografía) escritura no aprendida en su vida actual.

A veces esta técnica da resultados extraordinarios. No solamente curando y sanando las heridas del cuerpo y del alma, a veces también, despertando potencialidades y conocimientos olvidados.